

LA VOZ DE ALCALÁ LA REAL.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO, DE INTERESES LOCALES Y NOTICIAS.

SUSCRIPCIONES.

ALCALÁ LA REAL: 8 rs.
al trimestre.
FUERA: 9 rs. id., adelan-
tados.

Se publica todos los Domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle Braceros, 50.

INSERCIONES.

Comunicados y anuncios
á precios convencionales.
No se devuelven origina-
les se publiquen ó nó.

LA NUEVA LUZ.

Cuando, despues de muchos siglos de guerras, vió al fin Roma postrados á sus pies á todos los pueblos conocidos, y fué elevado Augusto al trono imperial, cesó por vez primera, despues de mucho tiempo, el ruido de las armas y reinó la paz en el mundo. Un silencio misterioso, precursor de grandos y extraordinarios acontecimientos, se estendió por aquel poderoso imperio cuya planta, como ha dicho un insigne escritor, tocaba en el Rhin y el Danubio, cuyos brazos extendidos alcanzaban por el Oriente al Éufrates y por Occidente al mar de España y las Gálias, y cuyo casco llegaba al monte Atlas. La humanidad se hallaba en un momento de espectacion solemne. En Judea principalmente se encontraban agitados los espíritus por la esperanza de una dichosa revolucion. Era la época en que el *Santo de los Santos* apareceria en la tierra despues del transcurso de las semanas de años vaticinadas por Daniel (1): habia llegado el momento de la venida de Aquel que *quitaría los pecados del mundo* (2); y la antigua y fiel promesa de que de la tribu de Judá nacería el Mesías que habia de ser la admiracion de las naciones (3), iba, al fin, á realizarse.

Y entonces, en medio de aquella corrompida y fastuosa sociedad romana, que empleaba para su vestido púrpuras y telas finísimas fabricadas en la Fenicia y el Egipto; que en su deseo de tra-

ducir el Oriente al Occidente y centralizar en su ciudad todas las delicias y portentos que atesoraron Babilonia y Ninive, Menfis y Alejandria, trae del Asia y del Africa flores y frutos que aclimata en sus jardines, para que paguen en sombra, regalo y fragancia la crueldad de haberlos desarraigado de su tierra madre y traidolos al seno de tierra madrastra (4); que levanta públicos edificios cuyo lujo y magnificencia asombrarian aun en este siglo de adelantos y progresos; que trueca el arma del guerrero y la severidad del ciudadano por costumbres muelles y hábitos femeniles, que la llevan en derechura á una ruina cierta é inevitable, y que sumergida en el mas abyecto paganismo y dando satisfaccion á todas las inclinaciones del hombre, tiene mil brazos para seducirle y cautivarle, resuena una voz poderosísima, salida de un apartado rincon de la Judea, que predica una doctrina nueva, basada en la moral mas sublime; que exige una fé pura, una sumision sencilla; que llega á oídos de masas poco preparadas, sinó absolutamente incapaces, para comprenderla; que prescribe la abnegacion y reprueba la venganza; que ordena el amor hácia todos los hombres, cuando la mitad de los habitantes de Roma arrastraban la pesada cadena de la esclavitud, y que no promete, en fin, ninguna recompensa en este mundo, dejándola toda para la vida futura.

¡Grandes debieron ser, pues, los obstáculos con que el Cristianismo tropezára para su rápida propagacion! El imponia, contra el imperio absolu-

(1) Dan. cap. 9 v. 24 y siguientes.

(2) S. Mat. cap. 1.º

(3) Gén. cap. 49, v. 10.

(4) Catalina. — LA VERDAD DEL PROGRESO.

to de la razon, el imperio de la fé, que remon-
tándose del mundo material, se eleva hasta la
region de lo infinito; contra la **division** de libres
y esclavos, patricios y plebeyos, los dulcísimos
principios de caridad y fraternidad que hacen de-
cir á San Márcos que «amar al prógimo como á
sí mismo es mas que todos los holocaustos y
todos los sacrificios;» contra las costumbres sen-
suales que entonces domināban, aquēlla moral
extrieta que prohíbe hasta el pensamiento de los
placeres á los cuales el hombre se habia entre-
gado con verdadero delirio; contra aquella anti-
gua religion politeísta que el romano consideraba
como el fundamento del poderio y de la grandeza
de su patria, y aquel antiguo culto que despues de
los tiempos de la república degeneró en la apoteosis
de los Emperadores, una doctrina nueva, como
queda dicho, que afirmaba en primer término la
existencia de un Dios único, y un culto sencillo
y severo, despojado de todo aquēllo que pudie-
ra arrastrar al hombre carnal.

Por esto, contra la naciente fé, contra las pu-
ras máximas que indoctos hombres del pueblo
se encargaron por mandato divino de propagar,
se levantan y coaligan todas las fuerzas huma-
nas; coalicion que se traduce mas tarde, cuando
las armas de la ciencia se enmohecieron y se
apuraron en vano todos los recursos que estaban
al alcance de una refinada civilizacion, en aque-
lla larga série de persecuciones y martirios que
fueron á su vez, segun la espresion de Tertulia-
no, fecunda semilla de nuevos creyentes. Y á
pesar de todo, apenas habia transcurrido un
siglo desde la aparicion del Cristianismo, cuando
el lábaro santo, señal hasta entonces de deshonor
ó ignominia, se levantaba en mil lugares distin-
tos y la Iglesia traspasaba los límites del impe-
rio. Doscientos años despues, esa Religion á tan
duras pruebas sometida y de las que no hu-
biera salido victoriosa á no ser por el apoyo
divino con que contaba, llegó al trono de los
señores del mundo, y la sagrada enseña de nues-
tra redencion se vé destacarse desde las cumbres
del monte Calvario, como dijo Almendros Agui-
lar,

Cerrando augusta con el pié el profundo;
Con la excelsa cabeza abriendo el cielo,
Y con los brazos abrazando el mundo.

N.

SECCION LITERARIA.

LOS SIETE DOLORES DE MARÍA SANTÍSIMA

I.

Madre llena de afliccion,
Siendo fuente de alegría,
Se duele tu corazon
Con la fatal profecia
Del anciano Simeon.

II.

Madre triste y dolorida,
Siendo raudal de consuelo,
Por Heródos perseguida
Dejas tu querido suelo
Por dar á Jesús la vida.

III.

Madre del amor hermoso
Que la dulce esperanza,
Tu dolor no halla reposo,
Porque tu ví-ta no alcanza
A tu Jesús amoroso.

IV.

Madre de eterna dulzura,
Ampáro del afligido,
¡Oh cuan grande es tu tristura
Al ver á Jesús caído
Con la Cruz de su amargura!

V.

Madre del Verbo humanado,
Faro de gloriosa luz,
Tu corazon ha pasado
El hierro, con que en la Cruz,
Hiere el divino costado.

VI.

Madre del mas puro amor,
De Dios y del hombre lazo,
¡Cual intenso es tu dolor

Al ver rendida en tus brazos
La Imagen del Salvador!

VII.

Madre tierna y afligida,
Contristada y dolorosa,
En llanto y pena sumida,
¡Cómo has sentido la losa
Que te ha dejado sin vida!

BALDOMERO SAENZ DE TEJADA.

VELEIDAD DEL PUEBLO HEBREO.

SONETO.

¡Hossanna! ¡Hossanna! esclaman con ardor
Los hijos de Salém apasionados,
Y en júbilo y contento trasportados;
Con éxtasis contemplan al Señor
Cánticos tiernos de sentido amor.
Entonan á Jesús entusiasmados,
Y alegres, sin pesar y alborozados
Le aclaman y bendicen con calor.
Mas el pueblo que le ensalza y enaltece,
Le venera, le acata y santifica
Y en holocausto de su Dios se ofrece.
El que gozo y placer le significa
Y su entrada con palmas embellece,
Le befa, le escarnece y crucifica.

B. S. DE T.

Los nueve principales misterios de la pasion de N. S. J. C.

I. Oracion del Huerto.

De nuestra culpas el enorme peso
Tiene á Jesús tan triste y abatido,
Que con sudor de sangre ya ha teñido
El huerto do á su Padre llega á orar:
Si es posible, alejad de mi, le dice,
Este caliz de angustia y de tormento;
Mas si es voluntad vuestra, en el momento
Mi holocausto estoy pronto á consumir.

II. Prision de Jesús.

A prender á Jesús llegan armados
Por el pérfido Júdas conducidos,
Ministros de maldad, y confundidos
Al decirle «Yo soy», caen á sus pies:
Con ósculo de paz traidor le vende
Y aun el dulce Jesús le llama amigo;
Entre cadenas vi, como enemigo
La turba vil le insulta, y pueblo soez,

III. Azotes.

No halla Pilatos en Jesús delito,
Mas por calmar aquel pueblo furioso
Le condena al castigo vergonzoso
De los azotes, cual esclavo vil:
Desnudo y amarrado á una columna,
Golpes sin cuento sufre, que con saña
Descargan los berdegos: ya le baña
Sangre que vierte por heridas mil.

IV. Corona de Espinas.

La Guardia del Pretor, cual Rey de burla
Trata á Jesús; coloca con fiera saña,
De espinas la corona en su cabeza,
Púrpúreo manto sirve de irrisión;
Como cetro, en su mano depositan,
La caña-conque á herirle se llegaban,
Y después con escarnio le acataban
Cual Rey de la Judaica nacion.

V. Ecce Homo.

Pilatos á Jesús al pueblo muestra;
Ved aqui el hombre, dice, á quien odiais:
¿Si digno de castigo le juzgais?
No es suficiente tal humillacion?
Mas lejos de que lástima le inspire
Tan triste estado, gritánle con fuego:
A la cruz, á la cruz mándale luego
No haya clemencia; no haya compasion.

VI. Cruz á Cuestas.

Cargado con la cruz hácia el Calvario
Se encamina Jesús todo abatido,
Y de un enorme peso ya rendido
Por tres veces en tierra viene á dar:
A Simon Cirineo luego obligan
A ayudar á Jesús: no les inspira

Su estado compasión, sola es su mira,
El verle en el suplicio terminar.

VII. *Crucifixion.*

Al fin el Redentor al sitio llega
En donde va á ofrecer por los humanos
Su vida en sacrificio: ya sus manos,
Ya sus pies ven clavados en la cruz,
Entre ladrones veis con ignominia,
Al Justo de los justos colocado;
Cuanto existe en el mundo, el atentado
Horroriza y el sol niega su luz.

VIII. *Siete Palabras.*

Desde la cruz el celestial maestro /
¡Cuan sublime doctrina nos explica!
Se dirige á su padre y le suplica
Perdone á los que causan su pasión.
La gloria al pecador arrepentido
Ofrece: confianza en Dios enseña
Y llamar á su madre no desdena
La nuestra, nuestro amparo y protección.

IX. *La Lanza.*

Ya ha espirado Jesús, mas no ha calmado
La furia de la turba conitada,
Un soldado cruel, de una lanzada
El divino costado atravesó;
Sangre y agua salió por la abertura
Que del mundo labára los pecados,
Sangre por la que fuimos rescatados
Y del cielo las puertas nos abrió.

F. DIAZ DE LARA.

A LA SANTÍSIMA VIRGEN

EN SU SOLEDAD.

Vedla allí que en el calvario
la Virgen, fuente de amor,
vierte raudales de llanto,
con tan intenso dolor,
que en mar de inmensa amargura
se abisma su corazón.

Que entorno suyo no suena
ni un suspiro, ni una voz,
pareciendo que hasta el cielo
sus auxilios la negó.

¿Por qué suspira? ¿Qué llora
con tal pena y aflicción?
Suspira porque ha perdido
un hijo que es Hombre-Dios,
y llora porque es la madre
de Aquel que en la Cruz murió
por dar á los hombres vida
y la eterna salvación.

C. Z.

LA VIRTUD,

Es la virtud la flor mas primorosa
Cuyo caliz el tiempo no marchita:
La mas pura, mas bella y pudorosa
Que sin duda, de Dios está bendita.
Crece galana y vive muy dichosa;
Contra el fiero huracan su tallo agita;
Su esencia emana, suave, deliciosa,
Y á aspirar su fragancia nos incita.
No le arredra ni teme al hielo frio;
Ni al viento bramador ni á la tormenta;
Ni los rayos del sol en el Estio
Agostan la hermosura en que se ostenta;
Pues aunque viva aislada en este suelo
Su savia pura la tomó del cielo.

M.^a DEL PILAR CONTRERAS Y ALVA.

CRÓNICA LOCAL.

Mas que crónica local habrá de ser la presente una crónica religiosa, una seccion de cultos.

Este número podrá confundirse facilmente con el retazo de un libro místico, sus páginas parecieran arrancadas de un devocionario. Consiste esto en que nuestro periódico refleja el caracter, la manera de ser de nuestro pueblo, que dado el espíritu religioso tan arraigado en él, dado tambien el tiempo que atravesamos, toda su vida, toda su animacion se reconcentra en un solo lugar... en el templo; no teniendo mas que una aspiracion principal, un propósito.... rezar. ¿Es pues extraño que nos contaminemos?

*
**

Un acontecimiento imprevisto, un suceso extraordinario y muy agradable por cierto, se verificó el domingo que acaba de transcurrir.

Después de muchos días en que nuestros ojos veían siempre cubierto nuestro horizonte de un triste color gris, miraron por fin desgarrarse las nubes, se convencieron otra vez de que la atmósfera tenía el color azul y por último de que el Sol seguía radiante siempre y sus rayos esplendidos vivificando á la Tierra, presenciábamos en una palabra un día hermoso de primavera, y como tan ávidos, tan necesitados nos hallábamos de él, los moradores de esta antigua población se lanzaron á fin de *saborearle* fuera de sus respectivos domicilios.

El paseo estuvo muy concurrido aquella tarde, la animación y la alegría se juntaban en todos los rostros, nuestras paisanas quisieron honrar con su presencia esta fiesta de la naturaleza luciendo en él su donosura, llevando envueltas en la mantilla clásica sus hermosas y expresivas cabezas. ¡Looado sea Dios que crea obras tan perfectas!

Aquello pareció un relámpago por la presteza con que desapareció, pasó como pasan ante la asombrada vista de los niños los paisajes de un cosmorama; el barómetro que había subido algunas líneas, volvió á descender marcando de nuevo una poca presión atmosférica y volvió á diluviar, y el cielo á presentarse encapotado como si al pueblo inglés perteneciera, y volvimos á fruncir el ceño y á sufrir la dolencia peculiar de los hijos de tal país.... el *spleen*.

*
**

Há llegado á nuestro conocimiento que los dos señores Párrocos de esta Ciudad tienen habilitados unos locales donde se enseña la Doctrina Cristiana á muchos niños y jóvenes que carecían en absoluto hasta de los mas sencillos rudimentos en una materia de tan gran importancia.

Solamente á la iglesia de San Juan concurren ciento diez y seis personas para instruirse en los principios elementales de nuestra Santa Religión.

Alguno de estos individuos se nos há dicho que cuenta próximamente veinte años de edad y todavía ignoraba el Padre-nuestro. ¡Que serie de consideraciones trae á nuestra mente un hecho de tal naturaleza! ¡que funestas consecuencias pueden ocasionar una ignorancia, una oscuridad moral tan lamentable!

Cuiden los padres, procuren los señores Sacerdotes, con su reconocido celo porqué tan peligrosas tinieblas se desvanezcan de las inteligencias de

la niñez y aun de la pubertad: sin algunos principios aunque sean muy elementales de la Religión y de la ciencia, son muy difíciles, casi imposible los buenos ciudadanos y los honrados padres de familia.

Reciban nuestros plácemes las personas que llevan sus hijos donde se les suministra este alimento del alma; recibanla, los adultos que por él ván voluntariamente, que nunca es tarde para aprender y recibánlo tambien muy sinceros los respetables iniciadores de esta idea, que no olvidan las palabras del Maestro Divino que decia, *Sinite parvulos venire ad me*, Dejad á los pequeños que se acerquen á Mí, pues para enseñar mostró la Iglesia una singular predilección por la infancia, por la pequeñez y por la pobreza, siendo para Ella, objetos venerables y sagrados; *talium est enim regnum Dei*, pues para ellos es el reino de Dios.

*
**

El veintinueve del próximo pasado mes, dió principio el Setenario con que la Congregación de Servitas de esta ciudad, conmemoran anualmente los dolores gloriosísimos de la Madre del Justo.

*. Numerosa concurrencia de fieles acude al espacioso templo de Santa María, para tributar alabanzas, para rendir adoración á la Virgen sacrosanta, que con su precioso llanto dulcificó las desdichas del afligido, siendo además refugio de los pecadores, nuestra mas dulce esperanza.

La magestad de la casa del Señor, la fervorosa palabra del orador sagrado, las temblorosas y sentidas notas del inspirado maestro D. Bernabé Ruiz, que al traducir los siete dolores parecen otros santos quejidos, contribuyen de una manera poderosa á la solemnidad de este culto: todo respira recogimiento, todo escita mas y mas el sentimiento de amor hacia la Excelsa Señora que vió desgarrarse sus entrañas, presenciando el sacrificio sublime de Aquél que por salvar á la Humanidad moría entre criminales en el mas afrentoso de los patibulos.

Cuando se trata de manifestar de hacer comprender tan inmensos dolores, creo que todo es pálido, todo insuficiente: solo un lenguaje puede espresarlos... el de las lágrimas: solo una elocuencia.... la de los sollozos.

VARIEDADES.

LAS HERMANITAS DE LOS POBRES.

Hace treinta y ocho años que en una aldea de

Bretaña, llamada *San Servando*, tuvo origen este benéfico instituto. El venerable *Agustín* (1), cura de dicho pueblo, tenía el designio de socorrer de algun modo la misera situacion de los pobres de su iglesia. Ocasión oportuna se le presentó, después de doce años de continuas meditaciones, para ver realizadas sus mas halagüeñas esperanzas. Dos jóvenes de la aldea, huérfanas y pobres, llamaron la atención del cura de *San Servando*, por su acrisolada virtud. La una (2) *Maria Agustina de la Compasión*, tenía entonces diez y ocho años; la otra *Maria Teresa*, solo contaba diez y seis. El piadoso sacerdote comprendió que en el alma de estas mujeres, existían las mas bellas disposiciones para plantear la gran obra que en favor de la humanidad constantemente meditaba; y las unió á entrambas con el hermoso lazo de la caridad cristiana: con esa virtud emanada del cielo para unir los corazones y velar incesantemente sobre las necesidades de nuestro prójimo; con esa virtud que reconcilia los ánimos, amansa las pasiones, y que es, en fin, la vida y el alma del cristianismo.

El venerable *Agustín*, les dió una breve regla, y les insinuó sus designios, encomendándoles la asistencia de una pobre ciega, á la que socorrieron de buen grado, sin omitir nada de lo que la hermosa caridad reclama.

Estos son los humildes principios de las *Hermanitas de los pobres*.

Su número fué creciendo en justísima proporción.

La primera que dió el ejemplo de pedir de puerta en puerta para socorrer á la desgraciada decrepitud, fué *Juana Jugan*; cuya heroica virtud ha sido premiada por la Academia francesa. A *Juana* siguieron las otras *Hermanitas*, y desde entonces quedó establecida por la Ley, una mendicidad gloriosa, admiración del mundo, alegría del cielo y fuente inagotable de recursos para los pobres ancianos.

El cristianismo no dejenera con los siglos. Sus anales estan llenos de la suma de servicios que ha hecho en todas épocas á la humanidad. El mismo espíritu de amor que prodigó en los primeros tiempos, los produce semejantes é iguales todos los dias.

Las instituciones humanas sufren frecuentes alteraciones, y no suelen durar mucho tiempo: las instituciones de Dios, llevan un carácter de permanencia, que revela su origen divino.

Así, la institución de las *Hermanitas de los pobres*, se estendió luego con asombrosa rapidez,

y viene á ser hoy un vasto vergel de bellas flores, á las que vivifica el rocío del cielo y nutre la dulce sávia de la caridad.

El instituto de estas *Hermanitas*, es conocido y admirado en casi todo el orbe. Después de establecer sus casas en diferentes naciones de Europa, como si esto no fuese bastante, las *Hermanitas* han surcado los mares, para hacer extensiva al nuevo mundo, su benéfica misión.

Ya van para 200 las casas, donde ejercen, con mas de 20,000 ancianos su ministerio de amor.....

Las *Hermanitas de los pobres*, hacen los votos de castidad, pobreza y obediencia; Jesús es el esposo á quien aman y es muy ejemplar su vida. El fundamento de su abnegación y heroísmo está en el ardiente amor de Dios y del prójimo; muy singularmente con los pobres ancianos, enfermos ó achacosos. No viven en claustrum, porque la vida del claustro es incompatible con los servicios á que se dedican: su monasterio es el mundo, sus rejas el temor de Dios, y su velo... la modestia.

Los habitantes de esta Ciudad, conocen perfectamente á algunas de estas notables mujeres, que no ha muchos años construyeron en la Capital de nuestra Provincia, uno de esos palacios del infortunio. Entre los setenta desheredados de la fortuna que en el se acogen, encontramos dos paisanas nuestras, dos hijas de Alcalá, ancianas y pobres amparadas por la benéfica mano de esas criaturas excepcionales. El cariño, la solicitud, el amor con que son tratadas por las *Hermanitas*, les hacen derramar abundantes lágrimas de ternura y gratitud.

Hemos pues contraído con ellas una deuda.

¿La pagaremos? Si es indudable. Hasta ahora las *Hermanitas de los pobres*, no se han marchado de esta población sin llevar socorro para sus queridos niños, como nombran en su lenguaje de amor. El M. I. Ayuntamiento, los dignos sacerdotes, clase acomodada y aun la menos favorecida de la fortuna, nos consta responden generosamente no desoyendo la bellísima voz de la caridad.

La sociedad admirará eternamente á esas mujeres ejemplares ¿A quien sinó á ellas debe esos asilos solitarios de ancianidad y la pobreza que los pueblos anhelarán mas cada día? ¿Quién sinó ellas levantaron esos tranquilos recogimientos de la desgracia, esos suntuosos palacios de la indigencia? ¡Oh! es un espectáculo interesantísimo y conmovedor el contemplar á una de esas mujeres celestiales cumpliendo con su amorosa misión. Aquí asiste y consuela á un enfermo, y al mismo tiempo que le habla de Dios, cierra con sus delicadas manos,

(1) Superior general de la nueva Institución.

(2) Superiora general de la misma.



úlceras fétidas y repugnantes... contagiosas quizá. Allí asiste y consuela al anciano prodigándole día y noche los más penosos servicios.

Son estas *Hermanitas*, cual heroínas ilustres, que abandonan cuantas ventajas les ofrece el siglo; se desprenden de los brazos de una familia querida y dando un eterno á Dios á cuanto dice relación al tiempo, se dirigen, cruzando al erial de mundo á la eternidad, dejando en pos de ellas profundos vestigios de su rápido tránsito. Estos ángeles de consuelo y amor llevan ceñidas en sus cándidas frentes la corona de espinas de la doliente humanidad. Al sepultarse en esos asilos del infortunio, para atenuar los dolores humanos, fijan su morada en el fondo de unos salones henchidos de miasmas deletereas, que al aspirarlos, insensiblemente las conduce al sepulcro.

Por eso viven tampoco las *Hermanitas de los pobres*: se retiran de este valle de lágrimas denominado *Mundo* con inmenso gozo, porque para ellas la *Muerte* está revestida de una belleza irresistible y omnipotente. La ardiente caridad de estas criaturas celestiales, elevada al infinito, no tiene nombre propio en el lenguaje humano.

Los suyos debiéramos citarlos, con heroicos hechos, para rendirles así un justo tributo de admiración; pero tenemos que pasar sobre ellos por angustia de tiempo y espacio, con el amargo sentimiento de no pronunciarlos. Poco importa empero que carezcamos de tiempo para elogiar dignamente á las *Hermanitas de los pobres*: ellas no necesitan alabanzas ni las quieren: la mayor parte de sus sacrificios no son conocidos: las escenas más tiernas de esta institución solo tienen por testigos á Dios y á los ángeles.

Y es que Dios ha depositado en el alma de la mujer ricos tesoros de ternura y amor. No: nadie como la mujer sabe amparar al desvalido; nadie como ella sabe curar las heridas de la desgracia con el bálsamo de sus dulcísimas palabras; nadie como ella consuela á los que lloran ante su alma sensible; por que en ella Dios pone el fundamento más saludable y venturoso de las sociedades humanas.

S.

MISCELANEA.

CUENTO.

Gustaba ver pedreas
Siempre don Celso,
Y ocurrió cierto día

Que muy en ello
Una china perdida
En el derecho
Ojo sino á pegarle
Un fuerte meco.
La mano llevó al punto
Al sitio enfermo,
Y siguió imperturbable
La broma riendo.
Preguntóle un amigo,
—Dime, ¿qué es ello?—
Y contestó el buen hombre:
Pchs; nada..... tuerto.

Se estan recibiendo los postes que han de servir para la linea telegráfica desde Jén á Granada pasando por las poblaciones de Martos Alcaudete y Alcalá la Real. Los dignos Ayuntamientos de aquellas, gestionan vivamente por la realización de tan importante mejora, la que muy poco tardará en ser un hecho.

De un momento á otro se espera tenga lugar un acontecimiento, que es de suma importancia para esta localidad y especialmente para ciertas clases sociales.

La Direccion de Rentas avisa que en fin de Abril próximo se retirarán de la venta los sellos de guerra de 5 y 15 centimos y todos los de comunicaciones, excepto los de un céntimo.

Los sellos de dichas clases que al terminar el mes resulten en poder de particulares, se utilizarán y circularán durante el mes de Mayo, á la vez que los nuevos de Correos y Telégrafos, que en 1.º del mismo deben emitirse, y pasado éste se considerarán aquellos fuera de uso y sin ningun valor.

Por consecuencia de la facultad que se concede á los particulares para utilizar los sellos que en su poder tengan durante el primer mes en que circulen los de nueva emision, quedará reducido el canje á los que resulten en los estancos y espendurias que hayan satisfecho su importe al contado.

Los nuevos sellos de Correos y Telégrafos sirven para satisfacer, tanto el valor porteo ordinario de las cartas, impresos y certificados, como el sobre precio establecido por la ley de presupuestos de 1877-78, y asimismo para los telegramas, fijándose en éstos, además del sello que les corresponde, el de 5 centimos en equivalencia del de guerra de igual precio que hoy lleva.

Continuaran expendiéndose las tarjetas postales que ahora circulan; pero en vez de los sellos de guerra que en la actualidad requieren, se pondrán los de correos y telégrafos.

Precios de los artículos
de primera necesidad.

	Ps.	Cén.
Trigo	fang.	15'50
Cebada	id.	40'75
Maiz.	id.	42'50
Garbanzos	id.	25
Aceite	arrb.	9
Vino	id.	650
Aguardiente	id.	18
Carnero	libra.	50
Vaca	id.	60
Tocino	id.	75
Paja	arrb.	50

ALCALÁ LA REAL.

Imp. de Santiago de Guindos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS de los días, inclusivos, del 29 de Marzo al 4 del presente mes, hechas en el Instituto.

BARÓMETRO.		TERMÓMETRO.			Higrómetro de Sausure.	ESTADO ATMOSFÉRICO.					Dirección del viento.
Altura media reducido á 0	Temperatura media.	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Días despejados.		Días nubosos.	Días cubiertos.	Días de lluvia.	Lluvia en milímetros.		
682'935	40'07	26	0'5	69	4	3	3	3	24'39	S. S.E. NO.	

Alcalá la Real 5 de Abril de 1879. — Moyses Rodriguez.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA VOZ DE ALCALÁ LA REAL,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO, DE INTERESES LOCALES Y NOTICIAS.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administracion y Redaccion, Calle Braceros, 32, y en el Centro de Suscripciones, Calle del Llanillo 22.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Trimestre 8 rs.—Id. fuera, 9, rs.—Pago adelantado.

Desde ahora en adelante se arrienda ó vende una espaciosa casa, para fonda ó casa de huéspedes, situada en la calle Braceros, núm. 32, de esta Ciudad.

En la misma se ceden ó venden camas completas, espejos y otros enseres, todo nuevo.

Para tratar del ajuste y demas condiciones acúdase á su dueño, que vive en la calle Tejuela, 18.

Fes de vida.—En la Imprenta de este periódico, se venden á 2 cuartos.

En el Taller de encuadernaciones, de D. Julian de Guindos, calle Llanillo, 22; se hacen toda clase de las mismas, ya de lujo ó económicas, á precios baratísimos.

LA INNOVADORA.

D. Francisco Pulido, ofrece al público su Establecimiento de calzado de todas clases y de buena construccion, á precios sumamente arreglados; en Jaen, calle Cerón, número 33, como igualmente en esta, por seis dias, en la calle Llanillo.